RIDAA
Repositorio Institucional
Digital de Acceso Abierto de la
Universidad Nacional de Quilmes

Universidad
Nacional
de Quilmes

Estébanez, María Elina

Coopérations scientifiques internationales, þÿJacques Gaillard (ed.), Les sc þÿd occident au XX siècle , vol. dirigida por Roland Waast, París, ORSTOM, 1996, 347 páginas.

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Argentina.
Atribución - No Comercial - Sin Obra Derivada 2.5
https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/ar/

Documento descargado de RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes de la Universidad Nacional de Quilmes

Cita recomendada:
þÿEstébanez, M. E. (1997). Coopérations scientifiques internationales, Jacqu þÿd occident au XX siècle , vol. 7 de la serie dirigida por Roland Waast, Pa Redes, 4(9), 187-190. Disponible en RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/1101

Puede encontrar éste y otros documentos en: https://ridaa.unq.edu.ar

Universidad Nacional de Quilmes
Roque Sáenz Peña 352 // Bernal
Buenos Aires // Argentina
t.: (+41 11) 4365 7100
f.: (+54 11) 4365 7101
info@unq.edu.ar

Coopérations scientifiques internationales, Jacques Gaillard (ed.), "Les sciences hors d'occident au XX siècle" , vol. 7 de la serie dirigida por Roland Waast, París, ORSTOM, 1996, 347 páginas

La cooperación internacional en el área de la ciencia y la tecnología es objeto de interés de los decisores y gestores de las políticas sectoriales. Esto no es novedoso, pero sí es más reciente la definición del fenómeno como un campo fértil de reflexión académica para los practicantes de la sociología de la ciencia. En primer lugar, por las posibilidades que ofrece el conocimiento de los procesos allí involucrados en la comprensión de los patrones de producción y circulación de la ciencia en el mundo. En segundo lugar, por la transformación de la ciencia periférica en un objeto de creciente atención en el campo.

Este volumen recoge todo este rango de intereses, partiendo de la sistematización de las experiencias observadas y recogiendo las dimensiones política y académica del debate. En un momento de reacomodamiento de la cooperación internacional en América Latina, cuando se está discutiendo sobre el agotamiento de modelos y se inicia una búsqueda de nuevas racionalidades –técnica, social y política– una mirada retrospectiva y reflexiva puede ser un insumo importante para la definición de las nuevas agendas. La aguda crisis desatada en otras regiones del mundo y el cambio en las prioridades de las agencias de cooperación científica han reubicado a la región latinoamericana en el escenario internacional.

El trabajo que aquí se reseña forma parte de una serie de compilaciones monográficas editadas por ORSTROM (Instituto francés de investigación científica para el desarrollo en cooperación), cuyo impulso se debe en gran parte al Coloquio *La ciencia más allá de Occidente en el siglo XX* auspiciado por UNESCO en 1994. Los siete números editados desde entonces se refieren a la producción y difusión de la ciencia en el Tercer Mundo y los vínculos científicos entre el Norte y el Sur. Se abordan cuestiones tales como la ciencia colonial, las relaciones entre ciencia y desarrollo, y aspectos temáticos específicos del desarrollo científico fuera de Occidente, entre ellos, la medicina, salud pública, medio ambiente.

El volumen 7, dedicado a la cooperación científica internacional, parte de la revisión de las concepciones en juego. La más tradicional apela a los intercambios formales e informales entre científicos, co-

mo parte de los procesos de internacionalización de la ciencia: cooperación entre instituciones científicas, entre laboratorios, entre investigadores.

La segunda acepción es sinónimo de asistencia, ayuda en términos de flujo de recursos y establecimiento de programas dirigidos al desarrollo de capacidades CyT en los países en desarrollo. Esta concepción emerge en la posguerra. Los cambios políticos acaecidos desde entonces han reacomodado a los interlocutores principales de las acciones de cooperación, pasando del protagonismo nítido alcanzado por las potencias de principio de siglo (Alemania, Francia, Gran Bretaña) a un protagonismo compartido con los Estados Unidos y Japón. También emergen nuevos actores, por ejemplo las organizaciones no gubernamentales.

Se remarca que las actuales tendencias –en el contexto de una participación del 5 por ciento del área de CyT en el presupuesto global de ayuda al desarrollo– están dirigidas a la consolidación de una cultura de la cooperación, la universalizacion de los procesos colaborativos en ciencia y tecnología, la revalorización de la multilateralidad, la incorporación de todos los actores en los procesos de innovación y revalorización de una política y gestión activa de la cooperación.

Desde una mirada más decididamente sociológica, el conocimiento del fenómeno tiene lugar mediante la aplicación de técnicas bibliométricas. En la primera sección se incluyen diversos trabajos que apelan a este recurso para brindar una caracterización del conjunto de los procesos de intercambio Norte-Sur. El artículo de Rèmi Barré y Davil Chabbal sistematiza las modalidades de cooperación y los tipos de instrumentos existentes, cubriendo un amplio rango de experiencias colaborativas mundiales. Como resultado del análisis de los patrones de co-publicación surgen áreas de "afinidad" que indican intensidad de publicación conjunta entre las diversas regiones del mundo, y áreas sub-representadas. Enfocando en los procesos de investigación bilateral en dos países, Nora Narvaez-Berthelemot y Jane Russell muestran que los patrones de colaboración entre Francia y México se intensifican en campos disciplinarios particulares –química y física– y en áreas de investigación más básica que aplicada. Finalmente, Jeanne Miquel y Jean-Fracois Miquel abordan la dinámica de la cooperación desde el área de investigación del medio ambiente, un tema cuyo tratamiento requiere una mirada esencialmente internacional.

La dimensión política de la cooperación es abordada en la segunda sección. Cuatro artículos presentan diferentes experiencias en el

desarrollo y fortalecimiento de capacidades científicas y tecnológicas en el Sur: la experiencia del Banco Mundial, los programas europeos, la agencia sueca de investigación cooperativa con el Tercer Mundo (SERC) y las acciones de la Academia africana para el fortalecimiento de la ciencia y tecnología en países africanos.

Se incluyen discusiones específicas sobre los criterios de elección de programas de cooperación y sobre los distintos enfoques aplicados a la ejecución de las actividades, planteándose la necesidad de reemplazar la asistencia por la asociación. El modelo de "donador-asistido" que predominó en las políticas de asistencia a la investigación en los últimos 40 años va cediendo su lugar a un nuevo paradigma: la interdependencia interactiva.

Otro abordaje puesto a consideración consiste en la caracterización de los actores principales, los mecanismos y las instituciones involucradas. Respecto de los mecanismos, las posibilidades incluyen la asistencia técnica, la formación en el extranjero, la creación de instituciones científicas y centros de excelencia, la formación de redes internacionales, los mecanismos bilaterales y multilaterales (UNESCO, PNUD, Pacto Andino, etcétera).

En la última sección, doce artículos desarrollan las diferentes modalidades de cooperación contenidas en tres categorías: asociaciones Norte-Sur, centros de excelencia y redes. Respecto de las asociaciones Norte-Sur, Luc Cambrezy analiza críticamente estos procesos desde la óptica del ORSTROM, identificando dificultades que deben afrontarse si el objetivo es profundizar la cooperación. Algunos de estos inconvenientes se expresan en las experiencias presentadas por Léa Velho (Brasil) Hebe Vessuri (Venezuela), Hocine Khelfaoui (Argelia) y el examen global de las asociaciones Norte-Sur queda a cargo de Virginia Cano y Jacques Gaillard.

A propósito del análisis de las redes, los artículos de Simeón Fongfang y Bernard Guillot, y de Marie Gasquet y Jean Merlet, tratan la situación del continente africano. En el último caso, se reflexiona sobre las redes de investigación en el área sub-sahariana, rescatando el valor de la cooperación intrarregional como modo de complementación y apoyo recíproco entre instituciones en crisis. Esto conduce a repensar los flujos de la cooperación internacional y las posibilidades que ofrecen no sólo las vías Norte-Sur, sino también los intercambios Sur-Sur.

Las redes de cooperación científica internacional asociadas al fenómeno de las migraciones científicas son abordadas en esta sección tanto desde una experiencia particular (Jorge Charun, José Granes y

Jean Meyer, para el caso colombiano), como desde la visión del conjunto de estos procesos (Jacques Gaillard y Jean Meyer).

Finalmente, en relación con los centros de excelencia, Jacques Eckebil y Claude Fauquet revisan la experiencia de cooperación Norte-Sur en el área de la investigación agrícola, surgiendo como uno de los mecanismos más apropiados los consorcios (instituciones nacionales e internacionales que interactúan bajo una modalidad asociativa).

De los ejemplos presentados en el libro se extraen conclusiones acerca de los principales problemas que se reconocen en los programas de cooperación Norte-Sur. Ellos giran en torno a la asimetría de la asociación, a la dominación cultural de la ciencia occidental, la desigualdad estructural entre organismos de investigación del Norte y del Sur, al equilibrio difícil entre ciencia y técnica.

Estos problemas no son homogéneos en todos los países del hemisferio sur. Tal como lo muestran los análisis bibliométricos comparados, surgen diferentes patrones de publicación conjunta con científicos del Norte entre los países africanos y los latinoamericanos.

Pese a que la cooperación científica internacional se vuelve un hecho generalizado en un marco creciente de globalización de las ideas, de internacionalización del trabajo científico y el desplazamiento de personas, la desigual distribución de recursos entre los participantes de estos procesos vuelve la práctica de la cooperación –concebida como asociación– una empresa difícil. En palabras de Gaillard,

> La experiencia acumulada muestra que la investigación en cooperación no puede practicarse en forma satisfactoria si no existen capacidades nacionales de investigación suficientes en el Sur.

De las conclusiones de este trabajo surge que la cooperación no puede concebirse ajena al fortalecimiento de las capacidades CyT en el sur, como forma de facilitar los procesos de intercambio y evitar asociaciones en desequilibrio. Las modalidades de cooperación analizadas (asociaciones, centros de excelencia y redes), con sus virtudes y dificultades, pueden reforzar tales capacidades pero no pueden sustituirlas. ❑

María Elina Estébanez